

Aprobada 816ª sesión

ALADI/CR/Acta 815
(Extraordinaria)
23 de octubre de 2002
Horas: 12:05 a 12:50

ACTA DE LA 815ª SESIÓN EXTRAORDINARIA
DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo señor Embajador Arturo Sarabia Better, Representante Permanente de Colombia.

Preside:

JUAN CARLOS OLIMA

Asisten: Juan Carlos Olima, Ricardo Harstein, Margarita Polverini (Argentina); María Elena García de Baccino (Bolivia); Afonso José Sena Cardoso, Michel Arslanian Neto (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Flavio Tarsetti Quezada, (Chile); Arturo Sarabia Better, Guillermo Serna Meléndez (Colombia); José Felipe Chaple Hernández, (Cuba); Juan Carlos Faidutti Estrada, Julio Prado Espinosa (Ecuador); Luz María de la Mora Sánchez (México); José María Casal, Teresa Aurora Narvaja, Luis Alfonso Copari (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Carlos Vallejo Martell, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Elbio Rosselli (Uruguay); Carlos Longa González, Magdalena Simone (Venezuela); Marlene Gómez Calderón (Costa Rica); Igor Romanchenko (Rusia); José Fiusa Lima (OMS/OPS).

Secretario General a.i.: Leonardo F. Mejía.

Secretario General Adjunto: María Teresa Freddolino.

PRESIDENTE. Buenos días. Como todos ustedes saben hoy estamos aquí en una sesión extraordinaria del Comité de Representantes para despedir a un colega, el Embajador Arturo Sarabia Better, Representante Permanente de Colombia, que vuelve a su país.

En mi caso personal, en el escaso tiempo que he tenido la oportunidad de disfrutar de sus charlas, no importando el poco tiempo, ha sido suficiente para que establezcamos una corriente, que espero que sea de mutua simpatía.

El Embajador Sarabia como el mismo lo ha señalado, esta es su primera experiencia como diplomático, parece que no hemos logrado convencerlo de las virtudes de esa tarea, porque vuelve a las andanzas de la política.

Pero en los tiempos que corren en nuestra región y en el mundo, el hecho que un hombre que hizo política, decida volver a la política está hablando de muchas cosas positivas, está hablando de voluntad, de servicio a la comunidad, está hablando de coraje porque hoy para hacer política en cualquiera de nuestros países se necesita coraje y está hablando de desprendimiento, porque hubo épocas en que aquel que hacía política tenía la esperanza del reconocimiento de su comunidad, en los tiempos que corren la mayoría de los que hacen política solamente reciben de parte de la comunidad falta de agradecimiento.

Es una época dura y turbulenta por la que aquellos hombres que deciden hacer política, es porque realmente tienen una vocación de servicio y hay que alentar esa vocación de servicio, porque cuando los buenos se alejan de esa vocación de servicio ya sabemos como termina esto, que es ocupando los lugares por aquellos que no tienen la vocación de servicio a la comunidad.

Arturo, por tu coraje, por tu decisión de retomar esos caminos, yo quiero felicitarte por un lado y desearte el mayor de los éxitos, sé que volvés a una tarea llena de incertidumbres, que la política siempre esta llena de incertidumbres, de tal manera que quiero desearte el mejor de los éxitos y ojalá de una forma distinta volvamos a ser colegas y nos volvamos a encontrar, estoy seguro que por tus experiencias anteriores en la parte de comercio exterior, de alguna forma vas a estar vinculado nuevamente con esta Casa de la Integración.

De forma simple, pero franca Arturo, el mejor de los deseos para buen éxito y para una vida muy confortable con tu familia. Yo le ofrezco a la Secretaría General que tome la palabra sobre este tema.

SECRETARIO GENERAL a.i. (Leonardo F. Mejía). Muchas gracias señor Presidente, señores Representantes, en nombre del señor Secretario General, que se encuentra realizando una misión fuera de la Sede, y en el de todos mis compañeros de la Secretaría General, quiero expresarle al señor Embajador Arturo Sarabia Better, nuestro reconocimiento por la labor que desarrolló al frente de la Representación Permanente de Colombia ante la ALADI, así como desearte el mayor de los éxitos en sus nuevas funciones.

Queremos manifestarle nuestra gratitud por el trabajo conjunto que realizamos en estos dos años y medio, así como poner de relieve su actuación al frente del Grupo de Trabajo sobre Participación Empresarial, designación que, sin lugar a dudas, fue un claro reconocimiento de sus pares a su formación académica, a su experiencia profesional tanto

en la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), en la Cámara de Comercio de Barranquilla así como en el Instituto de Comercio Exterior (INCOMEX).

Su visión sobre el papel de los empresarios en el proceso de integración y el conocimiento del apoyo que estos demandaban de organismos como el nuestro, contribuyeron a la estructuración de un programa de la Asociación para vincularla mejor a este importante sector productivo de la región. Espero que en un plazo relativamente corto podamos remitirle el audiovisual sobre las posibilidades que la Asociación ofrece a los empresarios para la realización de negocios, y que usted había propuesto realizarlo en el Grupo de Trabajo sobre Participación Empresarial.

El destino de su país y el de su población, fue un referente permanente en su desempeño diplomático. A través de una de sus disertaciones en el Comité, pudimos enterarnos de los problemas económicos, sociales y políticos por los que atraviesa Colombia así como de sus eventuales soluciones.

Quisiéramos también expresarle que las “Tertulias” que usted organizó, en su Residencia, para analizar temas de palpitante actualidad, con la participación de académicos, politólogos y diplomáticos por usted invitados fueron de gran utilidad para quienes pudimos participar de las mismas. Esta iniciativa, sin lugar a dudas reflejaba una de las vetas de su formación académica, la de Licenciado en Ciencias Políticas, pero también su vocación docente y su militancia en la política.

Finalmente, señor Embajador, reciba nuestro afecto y deseos de buenos augurios para la prosecución de sus actividades profesionales y un feliz retorno a su patria junto a su estimada esposa, nuestra querida amiga Silvana.

PRESIDENTE. Muchas gracias, tiene solicitada la palabra la Representación del Ecuador.

Representación del ECUADOR (Juan Carlos Faidutti). Gracias señor Presidente, he sido honrado por los Representantes Miembros de la Comunidad Andina para pronunciar unas palabras de despedida para el Embajador Arturo Sarabia, es una doble honra para mí porque él es mi vecino de país y vecino también de residencia, como él me hace acuerdo en este momento y de curul.

Arturo representa para mi criterio lo que expresó alguna vez, Bolívar al definir a Colombia. Dijo que “Colombia era una universidad”. En efecto Arturo, es el profesional, el intelectual, el político, el hombre experimentado que representa al verdadero colombiano de hoy y de siempre.

Durante su paso por la ALADI él se distinguió por su experiencia ya adquirida en el ámbito de la integración, desde el punto de vista empresarial como bien lo indicó Leonardo Mejía y logrando un equilibrio de su experiencia empresarial con los aspectos técnicos y teóricos nos dio un aporte significativo durante los interesantes debates que hemos mantenido en el seno del Comité de Representantes, gracias Arturo por tus aportes que siempre fueron oportunos y adecuados.

Además expresastes en forma concreta, sin necesidad de largas y constantes intervenciones, tus puntos de vista que fueron indiscutiblemente de mucha importancia para lograr conclusiones en beneficios de esta organización.

La diplomacia como dijo nuestro Presidente hace un momento es una actividad sumamente honrosa, que nos llena de gran experiencia y además yo creo que ser representante de un país, es una honra muy grande para cualquier ciudadano, honra que ni siquiera se la puede adquirir en base del dinero.

Sin embargo, existe la otra cara de medalla, la otra cara desagradable que es la de formar permanentemente amigos y a su vez en un momento determinado perderlos. Yo considero que a más de la familia, el tesoro más importante que un hombre puede adquirir es las amistades, es un tesoro invaluable y es por esto que en la diplomacia por desgracia cuando llegamos a cumplir una misión a un país empezamos a hacer amigos y cuando esos vínculos de amistad se empiezan a fortalecer resulta que se tienen que ir, que se van para otros destinos o que tienen que reintegrarse a sus actividades personales en sus países.

Este es un gran golpe que los diplomáticos tanto políticos como de carrera constantemente estamos expuesto para ello, pues bien esa es la realidad. En este caso no queda más que hacer votos porque el retorno de Arturo a su país sea beneficioso para él y para su patria. Que el aporte que él va a dar luego de la experiencia también adquirida para ALADI, sea fundamentalmente importante para su país. Al despedirlo espero que esta amistad nacida de la vecindad se mantenga permanentemente y hago los mejores votos Arturo, para ti, para tu señora que ha sido tan querida para nosotros, y para tus hijos y muchas venturas en tu nueva actividad profesional, y fundamentalmente también muchas venturas para tu patria que lo merece. Gracias señor Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Representante. Ha solicitado la palabra la Representación del Uruguay.

Representación del URUGUAY (Elbio Rosselli). Muchas gracias señor Presidente, me cabe el honor de que las Delegaciones de Argentina, Brasil y Paraguay me solicitaran que hiciese uso de la palabra en nombre de los cuatro países integrantes del MERCOSUR y en particular le agradezco la deferencia de la Presidencia Pro Tempore, ejercida por Brasil en permitirme hacerlo.

En nombre de los cuatro países estamos despidiendo a un colega, a un colega que hemos sabido respetar por sus dotes personales y profesionales. Un hombre que siempre ha hecho referencia a que el no es de la diplomacia, y yo digo que se es de la diplomacia de varias maneras.

Algunos desde carreras estructuradas en nuestros Ministerios, otros porque ingresan en una actividad en la que saben desempeñarse porque llevan consigo y representan noblemente lo mejor de su país, pero que además conocen muy rápidamente los vericuetos de esta profesión y saben ubicar él quien es quien y el cómo es cómo de manera muy rápida, pero obviamente que menos esperado de alguien que como ya ha sido resumido en las palabras de los anteriores oradores, proviene con una amplia experiencia de la academia, del mundo empresarial y de la política, en definitiva de la actividad más íntima de un Estado y que otra cosa hace la diplomacia si no reflejar en definitiva hacia el exterior las actividades nacionales, las actividades de un estado.

Cuando me cupo a mí tener el honor de dirigir los debates del Comité de Representantes en carácter de Presidente el año pasado, siempre conté en Arturo como uno de aquellos oradores a los cuales había que prestarle mucha atención porque como decía Juan Carlos recién, de manera muy corta sus intervenciones llevaban mucho golpe, mucho *punch*, como decían en su época la gente del *box* y cada una de sus palabras

contenía posiciones muy bien marcadas y ciertamente a veces con el desafío de ser poco ortodoxas para aquellos que sí tenemos una deformación burocrática en el ejercicio de la profesión diplomática.

Arturo no solo representó bien a su país y mantuvo como corresponden las posiciones según las instrucciones de su Gobierno, sino que también exhibió flexibilidad para buscar puntos de encuentro, puntos comunes en los debates de este Comité de Representantes.

Pero asimismo y ya ha habido alusión acá utilizó un instrumento muy imaginativo generar en su casa unas tertulias a las cuáles siempre tuvo la deferencia de invitarme y a las cuales yo jamás pude asistir en algunos casos por no poder y en otros casos por entender que protegíamos mejor la tertulia si el único uruguayo presente era el invitado, porque me consta que Arturo había trazado unas claras líneas de conducta para esas tertulias que me consta han sido un elemento que aquellos que asistieron a ellas salieron siempre fuertemente enriquecidos, tanto los extranjeros como, y acá es donde yo tengo las mayores referencias, varios de los uruguayos invitados que me hablaron de la profundidad de la presentación del dueño de casa, del encierro en que los ponía, pero lo bueno que había sido el poder discutir y a veces con mucha profundidad temas de diversa índole.

Arturo, como corresponde nuestras vidas de funcionarios culmina entonces esta su presencia en el Uruguay y ciertamente no fue una presencia vana, no fue una presencia liviana, fue una presencia que ha dejado en este Comité de Representantes una marca y en su desempeño ante el Gobierno del Uruguay ha marcado también la presencia colombiana, la inteligencia de su sociedad y la fineza de su trato, te saludo a ti a Silvana a toda tu familia lo mejor de nuestros deseos en tu regreso a Colombia y sobre todo rescato lo que decía Juan Carlos Olima, el respeto fundamental de que aceptes nuevamente el desafío de la política.

La política es muchas veces en nuestras sociedades, aquellas particularmente que están en crisis, severamente cuestionadas y sin embargo la política es el ejercicio de los derechos ciudadanos, es el ejercicio de aquellos que deciden tomar los riesgos de contribuir con lo mejor de sus virtudes a la formación de las voluntades de su país y transformarlas en acciones de gobierno, noble profesión a la cual respeto y en la cual también te deseo lo mejor, creo que en nombre también de mis colegas del MERCOSUR. Mucha suerte.

PRESIDENTE. Muchas gracias, la Delegación de Cuba ha solicitado la palabra.

Representación de CUBA (José Felipe Chaple Hernández). Muchas gracias señor Presidente. Después de las intervenciones amplias, profundas que me han precedido me va a resultar muy difícil hablar en este Comité para despedir al Embajador Arturo Sarabia.

En nombre de mi país indudablemente como país caribeño lamentamos profundamente que tenga que despedirse porque constituye una baja en las filas del Caribe acá en esta Casa de la Integración.

También en nombre de los diplomáticos hechos a la carrera, quisiera lamentar sobre todo por la ayuda y la cooperación y el intercambio fluido que hemos tenido, el Embajador Sarabia y nuestra Representación, y también en nombre de los colegas del ramo del comercio exterior estoy haciendo esta despedida.

Indudablemente que el regreso del Embajador Sarabia a su país lo lamentamos desde el punto de vista de la ausencia que vamos a tener acá en el Comité, pero nos

congratula y en realidad constituye para la Delegación de mi país una satisfacción saber que se va a dedicar al ámbito de la política y esto es muy importante para su país y sabemos que en ese ámbito él va a jugar un papel importante, sobre todo porque indudablemente lo va a complementar con lo que ha podido tomar de acá, de la integración, de la experiencia del resto de los países.

En nombre de la Delegación de mi país, le agradecemos al Embajador Arturo Sarabia por su presencia en la Casa de la Integración y le deseamos a él, a su esposa y a toda su familia muchos éxitos futuros y muchos votos de prosperidad.

PRESIDENTE. Gracias, tiene la palabra el señor Embajador del Perú.

Representación del PERÚ (William Belevan Mc Bride). Por especial deferencia hacia su persona y hacia su país, mi Representación desea también al igual que los ilustres Representantes que me han antecedido en el uso de la palabra, no obstante que el Embajador Faidutti ya lo ha hecho en nombre de la Comunidad Andina, expresar el reconocimiento, nuestro reconocimiento a la labor desarrollada por el Embajador Arturo Sarabia durante los casi tres años que estuvo acreditado ante la ALADI.

Si bien no tuve el placer de compartir todo ese tiempo con él, durante los meses que me encuentro en esta Casa, he sido testigo de su labor e identificación con la causa de la integración.

Para ello su sólida formación académica, experiencia como Ministro de Estado y en otros cargos políticos y organismos regionales le permitieron siempre aportar con ideas valiosas en sus intervenciones, rescato entre estas su propuesta de hacer uso óptimo y racional de los recursos, aprovechando al máximo la infraestructura de la Asociación así como sus ventajas comparativas. Evitando de esta manera la duplicidad de esfuerzos con otras organizaciones internacionales.

Estimado Arturo, formulo mis mejores votos por el éxito de las nuevas responsabilidades que no me cabe la menor duda habrá de encomendarte el Gobierno colombiano a tu retorno a tu querida patria.

Para ti y para la encantadora Silvana, lo mejor de lo mejor. Muchas gracias señor Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias, tiene la palabra la Representación de México.

Representación de MÉXICO (Luz de la Mora Sánchez). Gracias señor Presidente, en nombre del Embajador Jesús Puente Leyva, quien ha tenido una entrañable amistad con el Embajador Sarabia y en nombre de la Representación Permanente de México ante la ALADI, también quiere hacer un reconocimiento a la labor del Embajador Sarabia aquí en la Asociación y le desea la mejor de las suertes en su nueva etapa profesional y personal que inicie ahora.

A la Representación de México ante la ALADI y al Embajador Puente Leyva le ha tocado recoger el trabajo que el Embajador Sarabia, muy bien desempeñó como Coordinador del Grupo de Trabajo sobre la participación empresarial, le queremos agradecer el trabajo que realizó, todo lo que nos ayudó e impulsó para que nosotros en este momento podamos recoger ese fruto y bueno solamente queda desearle lo mejor en esta nueva etapa Embajador, con todo cariño le deseamos mucha suerte. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, tiene la palabra la Representación de Chile.

Representación de CHILE (Héctor Casanueva Ojeda). Muchas gracias señor Presidente, como todos sabemos Chile en esta Mesa no tiene quien lo represente dentro de un bloque determinado. Sin embargo me siento muy representando tanto por las palabras del Embajador Faidutti, en nombre de la Comunidad Andina como del Embajador Rosselli en nombre del MERCOSUR y en sus expresiones con respecto a nuestro colega Arturo Sarabia.

Suscribo plenamente lo que se ha dicho, lo que han dicho también mis demás colegas, creo que nosotros tenemos conciencia clara de que la participación del Embajador Sarabia en este Comité nos ha permitido siempre contar con una perspectiva clara, aterrizada, franca y positiva en nuestros trabajos y especialmente esto ha ocurrido con motivo de las largas deliberaciones que sostuvimos en su momento para cumplir con los encargos del Consejo de Ministros para llegar a la Resolución 54 (XII) y llegar también a la Resolución 55 (XII) que espero sigan constituyendo una base sólida para poder dar aquí el salto cualitativo que necesita el proceso de integración.

Quisiera añadir solamente que he tenido la fortuna de desarrollar una amistad con el Embajador Sarabia y con su familia basada en el trabajo común y basada en temas compartidos y desarrollada también al calor de aquellas tertulias, que él tuvo la feliz iniciativa de poner en marcha y también de reuniones varias en las cuales hemos tenido la ocasión todos de encontrarnos, quisiera destacar la preocupación del Embajador Sarabia por darle un mayor dinamismo a la ALADI, por darle un protagonismo. Lo que incluso lo llevó a no pocas frustraciones diría yo propias del hombre de acción, pero que al mismo tiempo con la ductilidad del político supo administrar y poner en definitiva al servicio del trabajo de este Comité y seguir cooperando en el seno de la organización.

Yo tengo la esperanza de que en Colombia, el Embajador Sarabia no se dedique a la actividad privada, que se involucre lo más pronto posible en la actividad pública, que se meta profundamente en la vida política de su país, como lo ha estado en alguna época y que sobre todo en lo posible pueda influir en su país para que Colombia nos ayude a todos a impulsar el proceso de integración regional como lo ha hecho en el pasado con mucha fuerza, con aquellos Presidentes, en fin Pastrana, Lleras, etc., que contribuyeron tanto con su esfuerzo a la constitución de la Comunidad Andina, del Pacto Andino y en general del proceso de integración latinoamericano.

De tal modo que hacemos votos porque así ocurra, esperamos que eso nos permita al mismo tiempo volver a encontrarnos y le deseamos lo mejor en lo personal, en lo profesional, en lo político y le mandamos un gran abrazo y manifestarle nuestro cariño a Silvana y a sus hijos. Muchas gracias

PRESIDENTE. Muchas gracias, la Representación de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (Carlos Longa González). Más allá que nos sentimos representados en las palabras del Embajador Faidutti y en la intervención que también hizo el Embajador del Perú. Belevan, quisiéramos agregar porque no podíamos dejar pasar esta oportunidad, tenemos el privilegio de conocer a Arturo Sarabia desde hace más de diez años en foros internacionales, con ocasión de su representación, del ser Director del Instituto de Comercio Exterior en Colombia cuando todavía no existía el Ministerio de Comercio Exterior, siendo este Instituto el que llevaba las negociaciones comerciales internacionales de Colombia por lo cual, al Embajador Sarabia no se le hizo extraño venir a este foro, pero además Arturo Sarabia ha tenido una trayectoria por

diferentes cargos, ha estado vinculado al sector empresarial colombiano, en representación de él en diversas oportunidades, ha sido Gobernador de su propia Provincia, Ministro de Estado y ahora Embajador, con lo cual completa un palmarés que le permite dedicarse prácticamente dentro de ese ramo de posibilidades a diversos campos y él ha optado, yo quiero hacer una diferenciación, porque a mí me parece por el conocimiento que tengo de Arturo, es que Arturo nunca ha estado fuera de la política, siempre ha estado dentro de la política colombiana ahora querrá exclusivizar esa actuación pero él siempre ha estado, ha orbitado en ese medio y ha sido un elemento importante incluso en la formación de opinión en Colombia.

Yo quisiera destacar dos cosas, que ya han sido destacadas pero me parece importante que queden bien ratificadas. Primero Arturo en el plano por decirlo así bilateral con sus tertulias permitió construirnos a todos una opinión, acrecentar nuestra opinión del Uruguay como país democrático, profundamente democrático y como país importante en la órbita internacional, no es una cosa menor el hecho de que en esas tertulias hayamos tenido la oportunidad de escuchar figuras como al propio Canciller Opertti quien nos hizo una excelente intervención, en una de estas tertulias sobre la Carta Democrática y otros que también participaron en estos foros. Yo la única queja que tengo es que participé en muy pocas tertulias, pero en fin me parece que es uno de los elementos importantes de la gestión de Arturo.

Y la segunda es algo que pocas personas pueden reclamar para sí al final de esta gestión, Arturo Sarabia ha conformado en el marco de la ALADI, una escuela filosófica que es la escuela del minimalismo no? Me refiero a eso porque Arturo siempre insistió en trabajar con la mayor eficiencia en la Institución y tener esta visión del minimalismo, para concentrar y hacer más eficiente la acción de la Institución hacia objetivos específicos y alcanzables.

Solo me queda desearle a Arturo Sarabia que para el futuro tenga la misma intencionalidad, la misma creatividad, que la va a necesitar, que ha tenido hasta ahora en esta pasantía interesante para él y para todos nosotros como es la de ser Embajador en Montevideo, porque con eso puede refrescar en mucho y aquí me uno a las palabras del Presidente, que el ambiente político, que no es diferente al del resto de los países latinoamericanos que necesitan realmente como en todos nuestros países una inyección de nuevas propuestas. Sólo me queda desearle, haciendo un juego digamos idiomático de desearle a Sarabia éxito y a Better *fortune*.

PRESIDENTE. Muchas gracias, tiene la palabra la señora Representante de Bolivia.

Representación de BOLIVIA (María Elena García de Baccino). Gracias señor Presidente, la verdad es que Bolivia no puede quedarse aparte para darle un homenaje al Embajador y estimado amigo Arturo Sarabia.

El Embajador Faidutti con mucho acierto ha hecho una semblanza de todas sus cualidades, como profesional, como hombre político, como hombre empresarial y así mismo el amante de la literatura y el arte.

Pero creo que Bolivia también desea expresarle algo que aprendió en el camino de estos años que estuvimos juntos, es la virtud más característica de Arturo, basar todas sus ideas e ideologías en el principio del minimalismo, que muchas veces uno piensa que puede entorpecer acciones, sin embargo ha facilitado mucho cuando dentro de la Coordinación Andina hemos tratado de buscar consensos en todos los temas que se han analizado.

Hay un hecho que también quiero destacar es que cuando el Embajador Arturo Sarabia llegó acá y me fue presentado, lo primero que me hizo fue una pregunta sobre un amigo boliviano, dio la casualidad que ese amigo boliviano era común y un buen amigo tanto de él como mío, pero lamentablemente no pudimos lograr el lazo para que se vuelvan a reencontrar. Sin embargo estoy segura que cuando yo vuelva a mi país y él esté en su país podremos tratar que este lazo de amistad que el forjó hace muchos años se vuelva a reiniciar.

En la parte de la integración, Embajador Sarabia, muchas veces usted ha perdido la fe. Cree que la integración es algo que no es posible alcanzar, aquellos que no hemos perdido la fe en la integración, estamos seguros que sus principios minimalistas nos ayudarán a avanzar en el futuro y que algún día podamos decir por fin tenemos una integración plena en la región.

Embajador, a nombre de mi Representación, del Embajador Vargas con quien justamente hablé el día de ayer y en el mío propio le deseamos todo el éxito posible y toda la ventura personal que se merece. Para Silvana y sus hijos el cariño más profundo, en poco tiempo, porque tres años es poco tiempo en la vida de un ser humano, nos ha permitido conocer a una linda familia. Mil felicidades y que tenga un lindo retorno a la Patria.

PRESIDENTE. Muchas gracias, ha solicitado hacer uso de la palabra la señora Embajadora de Costa Rica, en su calidad de Observador, que con mucho gusto le ofrecemos.

Embajada de COSTA RICA (Marlene Gómez Calderón). Muchas gracias señor Presidente.

Costa Rica país por naturaleza amigable no puede dejar de pasar esta oportunidad por alto de plasmar en breves palabras lo que significó la Representación de Arturo Sarabia a cargo de la Embajada de Colombia en este país, por su siempre abierta sonrisa y siempre su dispuesta actitud de apoyo para con esta Representación costarricense.

Queremos manifestar nuestros deseos de éxito en su futura tarea como ciudadano colombiano a él y a su señora e igual a su familia, queremos dejar también plasmados nuestros mejores deseos de que Colombia, país fuerte ante las crisis que ha vivido siga siéndolo con hombres como usted don Arturo Sarabia, muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, ofrezco la palabra al señor Embajador Arturo Sarabia.

Representación de COLOMBIA (Arturo Sarabia Better). Señor Presidente, estimados colegas: comienzo por señalar que siempre he echado de menos esa capacidad que tienen algunos oradores, en momentos especiales como éste, de iniciar sus intervenciones con un comentario divertido. Esa es una manera eficaz de bajarle la presión al ambiente, sobre todo a un ambiente como el de hoy, cuando este comité me despide y al hacerlo sus miembros me han abrumado con tan generosos reconocimientos. Pero les confieso que nunca he sido capaz de hacerlo, y por ello no tengo alternativa distinta que iniciar esta intervención de despedida, refiriéndome a cuestiones más trascendentales, expresándoles mis opiniones sobre la integración y sobre las impresiones que me llevo luego de mi paso por este recinto.

Antes que nada debo señalar que no son buenos estos momentos para la integración de Latinoamérica. Y esto es algo que contrasta, a nuestro pesar, con lo que está ocurriendo

con otros procesos de integración como el de la Unión Europea, que está pasando hoy por su mejor momento. Esta semana precisamente comenzó a cristalizarse allí una significativa ampliación de ese espacio. Mientras allá se observa un ambiente de euforia y de optimismo, en el caso latinoamericano ocurre lo contrario. Acá, debido a circunstancias de la más variada índole, la marcha de la integración, pujante en otros tiempos, está hoy si no interrumpida, al menos seriamente afectada.

Es cierto que la actual crisis, si podemos llamarla así, no es la primera ni será la última. De unas peores hemos salido y de las que nos faltan saldremos también para retomar en algún momento la marcha. No me cabe duda que finalmente llegaremos a ese llano estable, dinámico y sin reversa, que es donde todos los que estamos aquí quisiéramos ver la integración latinoamericana.

Porque lo cierto es que pesar de todas sus actuales esas vicisitudes, sigo teniendo fe en la integración. No niego que en momentos como éstos una cierta dosis de escepticismo pone a prueba mis convicciones, pero precisamente porque tengo tanta fe en la integración, es por lo que creo que debemos aprovechar estos momentos de reflujo, estos momentos de crisis, o si se quiere, de estancamiento, para reflexionar, para mirar hacia delante, y para aprovecharlos en pos de los dilatados objetivos que desde hace hemos estado buscando.

Esta tesonera fe en la integración se apoya en un presupuesto fundamental: y es que no tenemos otra alternativa que la de integrarnos. No guste o no, la queramos o no, tarde o temprano América Latina tendrá que integrarse. Y de ahí que por más crisis que enfrentemos, al final terminaremos llevando la integración a buen puerto.

Sobre el papel que debe cumplir la ALADI en estas materias, quienes han intervenido hoy en este recinto han recogido muy bien mis criterios al respecto, que no son otros que los que tantas veces he mencionado en este salón. Siempre he creído que la ALADI debe orientarse hacia el cumplimiento eficaz de aquellas tareas para las cuales tenga claras ventajas comparativas.

Sobre ello no voy a volver esta mañana, pues a lo largo de estos casi tres años me he referido a este asunto en forma reiterada. Pero por fortuna, como lo anotó mi colega Héctor Casanueva, mis apreciaciones han coincidido en lo fundamental con los criterios fijados por este Comité, en su propósito de fortalecer y concentrar la acción de la ALADI en unas pocas pero importantes acciones. Y ello se ha visto reflejado en los documentos y en las resoluciones que se han aprobado.

La ALADI tiene que evitar a toda costa el riesgo de la dispersión, el riesgo de caer en la política de desarrollar actividades múltiples, que terminan muchas veces sin resultados concretos. Hay que concentrar más bien los esfuerzos, y buscar resultados mucho más eficaces.

Creo que en este sentido hemos hecho lo que ha estado a nuestro alcance. Sabemos que este Comité tiene un margen de maniobra reducido, pues es claro que tenemos muchas limitaciones. Porque querámoslo o no, nos guste o no, el meridiano de la integración, de esa otra integración más dinámica, ya no pasa por aquí, así aquí registre todo lo que ocurre. Lo que desde acá hemos podido hacer, en aras de la integración, es aprovechar ese espacio de acción. Pero no mucho más.

Pero esta intervención de despedida no pretende ser un testimonio histórico sobre cuáles creo yo deben ser los fines de esta Institución. Ni más faltaba. Ese será siempre un

vano empeño. Quiero más bien que esta intervención sea un testimonio de gratitud y de esperanza.

De gratitud para con quienes en la Secretaría me brindaron en todo momento su apoyo. A todos sus funcionarios en los distintos campos, a todos los colegas Embajadores, a los miembros de la misión de Colombia, y, en particular, a Guillermo Serna, sin cuyo concurso múltiple, como quiera que por tratarse de la única persona que Colombia tiene acreditada, además del Embajador, le ha tocado participar en todos los grupos, van mis agradecimientos imperecederos.

Y un mensaje de esperanza, no sólo por la fe que reitero tengo en el futuro del proceso de integración, sino también por la confianza que me embarga por la suerte del Uruguay, un país que me ha recibido con los brazos abiertos, y al que dejo en medio de una crisis, más económica que de otra índole, de la que estoy seguro saldrá pronto. Uruguay volverá a situarse muy rápidamente en ese nivel pujante en que todos queremos verlo colocado.

Quiero hacer finalmente un reconocimiento adicional a aquellos colegas que estuvieron acá y que hoy ya no están, o porque se retiraron, o porque, como el caso del finado Miguel Martínez, hasta hace poco Embajador de Cuba, ya no nos acompañan en esta vida. Fue muy grato conocerlos a todos ellos.

Por último les agradezco las manifestaciones de fe y confianza en las tareas que me esperan. Para ustedes también lo mejor, Muchísimas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Arturo te invitamos a la ceremonia formal de recepción de la bandeja.

- Se hace entrega de la bandeja recordatoria del Comité de Representantes

Representación de COLOMBIA (Arturo Sarabia Better). Muchas gracias.

PRESIDENTE. Solicitamos por favor a los señores Representantes acercarse para registrar este momento en una fotografía y damos por finalizada esta sesión extraordinaria.